



MANUEL PERTEGAZ
Barcelona, ca. 1955 [AdM 696]



CRISTÓBAL BALENCIAGA
EISA. Barcelona, ca. 1958-1960 [AdM 576]

Sala de Exposiciones
Banco Herrero
Suárez de la Riva, 4. Oviedo

Del 15 de diciembre
al 28 de febrero de 2010

Horario:
De lunes a sábado
de 11 a 14 h y de 17 a 21 h
Domingos y festivos
de 11 a 14 h
Visitas escolares (previa inscripción)
Tel. 985 96 82 59
jcaso@bancoherrero.es

→
SANTA EULALIA
Barcelona, ca. 1972-1975
[AdM 686, DON Pilar Buxó]

La edad de oro
de la alta costura



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS



BancoHerrero

La edad de oro de la alta costura propone una revisión de los principales nombres de la moda española, especialmente la que se creó desde Barcelona, antes de la consolidación del *prêt-à-porter*, que, de alguna forma, acabaría suplantando la costosa y elitista costura de los grandes maestros y también el variado y amplio mundo de las modistas.

La alta costura de nuestro país, los principales modistos y modistas que inventaban modelos exclusivos, vivieron sus momentos de esplendor durante el período que abarca las décadas de 1920 a 1980. Esta eclosión fue paralela a lo que sucedía a escala internacional. La moda en mayúsculas tuvo siempre —y sigue teniendo— su centro en París, desde donde ha irradiado sus tendencias al resto del mundo occidental. España, no obstante, con algunos nombres totalmente integrados en la capital francesa, aportaría durante todos estos años

su grano de arena a partir de una serie de creadores que marcarían época. De todos, el más importante fue Cristóbal Balenciaga, que triunfaría en París y en el mundo y acabaría siendo el principal *couturier* de todo el siglo xx; le seguirían Pedro Rodríguez y Manuel Pertegaz, ambos con una prolífica y dilatada producción, aún activa en el caso de este último. No hay que olvidar, sin embargo, nombres como Asunción Bastida, Carmen Mir, Pedro Rovira, Santa Eulalia y El Di-

que Flotante junto a otros que, en la actualidad, son poco estudiados o permanecen en el olvido, como es el caso de Rosser. También hay que tener en cuenta el núcleo de creadores que tuvieron su centro de operaciones en Madrid, entre otros, Berhanyer, que también sería internacionalmente reconocido, o, en otra escala, Flora Villarreal, modista de la duquesa de Alba y otras personalidades de la nobleza y la alta burguesía madrileña, de quienes se incluye alguna pieza en la presente exposición.

Barcelona, con su proximidad y su contacto continuado con París, se convirtió indiscutiblemente en capital del textil, la moda y la confección españoles

Colección textil

Antoni de Montpalau

Se creó el año 2004 en Sabadell, ciudad de larga tradición industrial, con objeto de recopilar y dar a conocer el complejo mundo del textil. En la actualidad, esta colección particular ronda las 1.500 piezas, entre tejidos, vestidos, complementos y bocetos; un conjunto que abarca del siglo xvi hasta la actualidad. Uno de los principales puntos de interés de esta iniciativa es la indumentaria femenina del siglo xx.



PEDRO ROVIRA
Barcelona, ca. 1955 [AdM 726]

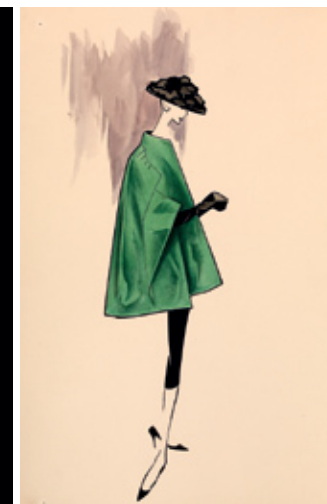
durante muchos años. La famosa Jeanne Lanvin aprendió costura en la Ciudad Condal y en 1920 abrió allí una sucursal que mantuvo abierta hasta el inicio de los años 30. Fue también en la capital catalana donde se iniciaron los primeros desfiles en la década de 1920 y donde se fundó, en 1940, la Cooperativa de Alta Costura Española que aglutinó a los más relevantes modistos y establecimientos del país, a excepción de Balenciaga, que nunca quiso entrar en ella, ni tuvo necesidad, dado que en sus establecimientos de España y Francia ya tenía una exquisita clientela internacional. La mayoría de las grandes casas nacidas en Barcelona —Rodríguez, Pertegaz, Bastida, Mir y



MARTÍ MARTÍ
Barcelona, 1958 [AdM 741, DON M. Teresa Romeu]



PEDRO RODRÍGUEZ
Barcelona, 1957
[AdM 779, DON Montserrat Torredemer Marcet]



PEDRO RODRÍGUEZ
ca. 1957-1959

Rovira— acabaron por abrir también sede en Madrid; Rodríguez abrió otra, incluso, en San Sebastián. Por su parte, Balenciaga y Berhanyer instalaron sedes en Barcelona en 1934 y 1970, respectivamente.

Entre todos contribuyeron a propiciar una industria importante de tejidos, confección artesana, bordados, pasamanería, sombreros y complementos. Y también, por encima de todo, una estética particular con denominación de origen, relacionada con París pero con personalidad propia que obtuvo un reconocimiento tanto en el mismo país como en el extranjero.

Josep Casamartina Parassols